

**LA CONCIENCIA EMOCIONAL EN LA
EDUCACIÓN INFANTIL:**

UNA PROPUESTA DIDÁCTICA PARA
EDUCACIÓN INFANTIL



UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

TRABAJO FIN DE GRADO

Alumna: Irene Pérez Fernández

Tutor Académico: Dr. Antonio Fraile Aranda

RESUMEN

La Educación Emocional ocupa un papel fundamental en el desarrollo de la personalidad integral del niño, y por lo tanto, debe ocupar un lugar esencial en la etapa de Educación Infantil. El desarrollo y expresión de las emociones de todo el alumnado, como nos indica la legislación, debe promoverse en esta etapa. Por esto, una vez definido todo lo relacionado con la Educación Emocional dentro del contexto educativo, proponemos un Plan de Acción Tutorial basado en la importancia que tiene trabajar las emociones en el aula de Educación Infantil, y trabajar desde las emociones, con el fin de comprobar cual es la conciencia emocional que posee el alumnado y si se corresponde o no con lo que se establece en el desarrollo emocional de los niños de tres años. Este trabajo es una reflexión y una defensa sobre la necesidad de incluir la Educación Emocional en el currículo de Educación Infantil.

Palabras clave: Emoción, Educación Emocional, conciencia emocional, Plan de Acción Tutorial, Educación Infantil.

ABSTRACT

Emotional intelligence occupies a fundamental function in the children's integral personality development and therefore it should occupy a place in the pre-school education stage. Emotion's development and expression in all the pupils, following law, should be promoted in this stage. Taking all the above into account, once we have defined all the aspects related to emotional intelligence in the educative context, we propose a Tutorial Action Plan based on the importance of working on the emotions in the pre-school classroom. We also propose to work from the emotions with the purpose of checking the emotional conscience of the pupils and if it corresponds or not with what is established for three years old children's emotional development. This essay is a meditation and a defense of the necessity of including the Emotional Education in the pre-school Education curriculum.

Keywords: emotion, Emotional Education, emotional conscience, Tutorial Action Plan, Preschool.

ÍNDICE

Introducción.....	3
Objetivos vinculados a las competencias de grado.....	4
Competencias generales.....	4
Competencias específicas.....	4
Justificación.....	6
1.- Fundamentación teórica.....	7
1.1. Emoción y sentimiento.....	7
1.2. Conceptos vinculados a la Educación Emocional.....	10
1.3. Desarrollo emocional de los niños de tres años.....	18
2.- Aplicaciones prácticas sobre la Educación Emocional.....	22
3.- Metodología.....	25
3.1. Contexto.....	25
3.2. Objetivos del estudio.....	26
3.3. Instrumentos y procedimientos de recogida de datos.....	26
4.- Resultados.....	28
5.- Discusión.....	38
6.- Conclusión.....	41
7.- Referencias.....	43
7.1. Bibliografía.....	43
7.2. Webgrafía.....	44
8.- Anexos.....	45

INTRODUCCIÓN

El objetivo principal de este estudio es comprobar si el desarrollo emocional que se deduce de las aportaciones de Piaget (1969) para los niños de 3 años se corresponde con la realidad educativa de un aula de Educación Infantil. Para llegar a la consecución de este objetivo se parte de los criterios que Bisquerra (2002) establece cuando se refiere a la conciencia emocional, estableciéndolos como objetivos indicadores para comprobar el conocimiento que el alumnado tiene sobre las emociones. Para ello, en el capítulo de metodología se recogen los objetivos de estudio, los instrumentos de recogida de datos y el procedimiento a partir de los cuales llevaremos a cabo este trabajo.

Partiremos en primer lugar situando este trabajo en un marco legislativo, dejando reflejada la importancia que la Ley Orgánica 2/2006 de 3 de Mayo, de Educación (LOE) y los Decretos y Órdenes que regulan el currículo y las enseñanzas mínimas de Educación Infantil dan al fomento de las emociones en dicha etapa.

El siguiente paso, será abordar el marco conceptual del que parte este estudio para luego hacer una propuesta concreta adaptada al ámbito de la Educación Infantil (en escolares de 3 años). Observaremos cuál es el papel que viene ocupando la Educación Emocional en las aulas de Educación Infantil y ahondaremos en las características del alumnado, centrándonos especialmente en el desarrollo socioemocional y en el conocimiento y reconocimientos que el alumnado tiene sobre las diferentes emociones.

En último lugar, presentamos una serie de conclusiones obtenidas tras la puesta en práctica de la propuesta de intervención ayudándonos de las diferentes actividades llevadas a cabo y las observaciones que realizaremos a lo largo de la puesta en práctica.

Por último y como agradecimiento hemos de destacar que esta propuesta ha contado con la ayuda no sólo de los docentes participantes en la escuela, sino también con la colaboración de las familias como parte esencial de la comunidad educativa.

OBJETIVOS VINCULADOS A LAS COMPETENCIAS DE GRADO

A continuación, se pretende mostrar qué y cómo se han adquirido las competencias generales y específicas del Grado, según se recoge en el REAL DECRETO 1393/2007, de 29 de Octubre, por el que se establece la ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales, así como la guía docente del Grado en Educación Infantil. Las competencias adquiridas una vez realizado este proyecto de estudio son las siguientes:

COMPETENCIAS GENERALES

- Que los estudiantes demos demos poseer y comprender conocimientos en un área de estudio –educación- que parte de la base de la educación secundaria general, y se suele encontrar a un nivel que, si bien se apoya en libros de texto avanzados, incluye también algunos aspectos que implican conocimientos procedentes de la vanguardia de su campo de estudio.
- Que los estudiantes sepamos aplicar los conocimientos a un trabajo de una forma profesional mostrando las competencias que suelen demostrarse por medio de la elaboración y defensa de argumentos y la resolución de problemas dentro de nuestra área de estudio –educación-.
- Que los estudiantes sepamos desarrollar un compromiso ético como profesionales, con objeto de potenciar la idea de educación integral, con actitudes críticas y responsables; garantizando la igualdad efectiva de mujeres y hombres, la igualdad de oportunidades, la accesibilidad universal de las personas con discapacidad y los valores propios de una cultura de la paz y de los valores democráticos.

COMPETENCIAS ESPECÍFICAS

- **De formación básica:**
 - Conocer la dimensión pedagógica de la interacción con los iguales y los adultos y saber promover la participación en actividades colectivas, el trabajo cooperativo y el esfuerzo individual.

- Comprender que la dinámica diaria en Educación Infantil es cambiante en función de cada alumno o alumna, grupo y situación y tener capacidad para ser flexible en el ejercicio de la función docente.
- Saber valorar la importancia de la estabilidad y la regularidad en el entorno escolar, los horarios y los estados de ánimo del profesorado como factores que contribuyen al progreso armónico e integral del alumnado.
- Conocer la organización de las escuelas de Educación Infantil y la diversidad de acciones que comprende su funcionamiento.
- Reflexionar en grupo sobre la aceptación de normas y el respeto a los demás.
- Promover la autonomía y la singularidad de cada alumno como factores de educación de las emociones, los sentimientos y los valores en la primera infancia.
- Comprender que la observación sistemática es un instrumento básico para poder reflexionar sobre la práctica y la realidad, así como contribuir a la innovación y a la mejora en educación infantil.

- **Trabajo Fin de Grado:**

- Adquirir conocimiento práctico del aula y de la gestión de la misma.
- Ser capaz de aplicar los procesos de interacción y comunicación en el aula, así como dominar las destrezas y habilidades sociales necesarias para fomentar un clima que facilite el aprendizaje y la convivencia.
- Ser capaz de relacionar teoría y práctica con la realidad del aula y del centro.
- Ser capaz de regular los procesos de interacción y comunicación en grupos de alumnos y alumnas de 0-3 años y de 3-6 años.
- Adquirir hábitos y destrezas para el aprendizaje autónomo y cooperativo y promoverlo en el alumnado.

JUSTIFICACIÓN

El motivo de elegir el tema de la Educación Emocional en la Educación Infantil es: en primer lugar, reafirmar la importancia de incluir las emociones en el currículum de Educación Infantil y, en segundo lugar, desarrollar una propuesta aplicable en esta etapa que ayude a conseguir los objetivos propuestos.

La Educación Infantil no sólo implica el desarrollo de la inteligencia en el plano intelectual, el aspecto emocional también desempeña un papel fundamental en la vida de un niño, ya que éste lo prepara para afrontar y resolver los problemas de la vida cotidiana. Es cierto que todos los contenidos teóricos que se trabajan en la escuela en la etapa de Educación Infantil tienen gran importancia y son de carácter indispensable, pero también se debe dar la misma importancia a su adaptación a la vida diaria de los niños. Desde esta idea principal nace la motivación por llevar a cabo esta propuesta de intervención, como necesidad de incluir la Educación Emocional en el currículum de Educación Infantil, atender la enseñanza de las emociones y conseguir enseñar cómo lograr controlar nuestros sentimientos y emociones y, en consecuencia, nuestros propios comportamientos.

Además, con objeto de conseguir lograr un matiz diferente, hemos decidido estudiar la Educación Emocional desde un punto de vista corporal; es decir, limitar los contenidos puramente teóricos al mínimo posible y dedicar el mayor tiempo posible a identificar cómo se desarrolla en los escolares el reconocimiento que adquieren de sí mismos y de los demás respecto a las diferentes emociones y características corporales, considerando que el mejor aprendizaje es fruto de la propia experiencia.

En definitiva, esta propuesta de intervención nace de considerar la Educación Emocional como un contenido más del currículum de Educación Infantil y de una creencia firme en que el aprendizaje a partir de la experiencia propia es más positivo y eficaz.

1.- FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

En este apartado comenzaremos clarificando qué es lo que entendemos por sentimiento y sobre todo por emoción, ya que son los dos términos claves que constituyen la base de este estudio. Para ello, analizaremos cuál es el papel que ha venido ocupando la Educación Emocional en las aulas de Educación Infantil y cuál es el lugar que actualmente ocupa, como un ámbito relacionado con la Inteligencia Emocional. Definiremos también qué emociones y habilidades son las que emplearemos durante nuestra propuesta práctica. Después, abordaremos algunos conceptos importantes para nuestro estudio, centrándonos especialmente en el término de conciencia emocional que nos ofrece Bisquerra (2002) y, por último, ahondaremos en el desarrollo emocional que presentan los niños de 3 años de edad que se deduce de las aportaciones de Piaget (1969).

1.1. EMOCIÓN Y SENTIMIENTO

Considerando que no resulta fácil encontrar una definición completa, que reúna todos los aspectos que estimamos imprescindibles a la hora de definir *emoción*, partiremos de diferentes autores para posteriormente crear una definición propia que posea todos los aspectos que creemos necesarios para enmarcar nuestro trabajo.

En un primer momento analizamos cuál es el origen de la palabra emoción tal y como la conocemos hoy en día. La palabra emoción procede del latín *motere*, que significa mover hacia fuera. Usualmente existe un consenso en que las emociones son estados complejos y multidimensionales del organismo, caracterizados por un sentimiento fuerte de excitación o perturbación, son reacciones a las informaciones que recibimos en nuestras relaciones con el entorno.

Antiguamente los griegos situaban las emociones en la zona del estómago, por lo que la civilización occidental siempre ha desconfiado de las emociones considerándolas inferiores desde la cuna del pensamiento. Además, en esta época se relacionaban las emociones, los sentimientos y los deseos con la suciedad y la mezquindad como pecado o acto impuro. Aún hoy en día se siguen considerando a las emociones como reacciones que hay que

eliminar, reprimir u ocultar de algún modo. Debido a este legado, las emociones ocupan un lugar secundario en muchos aspectos de la vida incluyendo la escuela.

Hoy en día se está produciendo un cambio en la concepción de las emociones y en el lugar que éstas ocupan. Las emociones se enaltecen y han sido trasladadas al corazón identificándolas con la vida y el bienestar, de modo que ya no existe esa intención de ocultarlas o reprimirlas. Esta última concepción llega al hombre moderno de modo que las emociones no han conseguido ocupar un lugar importante en nuestra civilización hasta el último tercio del siglo XX. Actualmente, y cada vez con más solidez, se las considera los motores de todas las acciones del ser humano, ocupando un papel imprescindible, por diferentes pedagogos, a la hora de diseñar los programas educativos.

Para Goleman (1996) el término emoción se refiere a un sentimiento o a un pensamiento, a los estados biológicos, a los estados psicológicos y al tipo de tendencias de la acción que lo caracterizan. Este autor, realiza una clasificación de las emociones primarias. Las denomina como aquellas más generales de las que se desprenden otras secundarias. La clasificación que plantea es la siguiente:

- Amor: Aceptación, simpatía, amabilidad, afinidad, adoración y cariño.
- Sorpresa: Conmoción, asombro y desconcierto.
- Disgusto: Desprecio, menosprecio, aborrecimiento, aversión, repulsión y asco.
- Vergüenza: Culpabilidad, molestia, remordimiento, arrepentimiento y mortificación.
- Ira: Furia, resentimiento, cólera, exasperación, indignación, fastidio, irritabilidad, hostilidad, violencia, odio y enfado.
- Tristeza: Congoja, melancolía, pesimismo, pena, autocompasión, soledad, abatimiento, desesperación y depresión.
- Temor: Ansiedad, aprensión, nerviosismo, preocupación, consternación, inquietud, cautela, incertidumbre, pavor, miedo, terror, fobia y pánico.
- Placer: Felicidad, alegría, contento, dicha, diversión, orgullo, gratificación, satisfacción y euforia.

Según Bisquerra (2000) las emociones son reacciones a las informaciones (conocimientos) que recibimos en nuestras relaciones con el entorno. La intensidad de esas emociones se mide en función de las evaluaciones subjetivas que realizamos sobre como la información

recibida va a afectar a nuestro bienestar. En estas evaluaciones subjetivas intervienen conocimientos previos, creencias, objetivos personales, percepción de ambiente provocativo, etc. Una emoción depende de lo que es importante para nosotros. Si la emoción es muy intensa puede producir disfunciones intelectuales o trastornos emocionales. Además, establece 4 categorías de emociones:

- Emociones negativas: (ansiedad, tristeza, vergüenza, ira, miedo etc.)
- Emociones positivas: (amor, felicidad, humor, alegría etc.)
- Emociones ambiguas: (esperanza, compasión, sorpresa etc.)
- Emociones estéticas relacionadas con la admiración y la complacencia artística.

Igualmente para Vallés (2000), la emoción involucra al pensamiento, al estado psicofisiológico, al afecto y a la acción (reacción) expresiva.

Teniendo en cuenta las definiciones de estos autores podríamos definir las emociones como: *los estados internos que se caracterizan por pensamientos, sensaciones, reacciones fisiológicas y conductas expresivas que surgen de modo repentino, que no pueden observarse o medirse de forma directa y se caracterizan porque a su vertiente psicológica se suman síntomas corporales.*

En cuanto a lo que se refiere a *sentimiento*, la mayoría de los autores se refieren a él como un concepto poco claro y difícil de concretar verbalmente ya que, entre otras cosas, su origen es confuso, aunque se intentan acercar a una definición exacta. Entre algunas de las definiciones que resultan interesantes encontramos, por ejemplo, aquella dada por Rojas (1993) según el cual el sentimiento es el estado subjetivo difuso que tiene siempre una tonalidad positiva o negativa.

A modo de compendio podemos decir que todas las definiciones encontradas coinciden en que los sentimientos son esenciales y que dentro de la vida afectiva del ser humano son la experiencia más distinguida. Del mismo modo, podemos decir que este término no llega a tener un sentido unívoco, ya que mientras para algunos los sentimientos son el componente subjetivo o cognitivo de las emociones, para otros un sentimiento es una emoción que se prolonga en el tiempo.

1.2 CONCEPTOS VINCULADOS A LA EDUCACIÓN EMOCIONAL

Después de clarificar qué son las emociones y qué son los sentimientos, términos considerados esenciales para este trabajo, podemos revisar algunos otros conceptos que de un modo secundario, pero igualmente imprescindible, nos ayuden a continuar con esta revisión teórica. Estos conceptos que consideramos importantes en la Educación Emocional son: la autonomía emocional, la autoestima, la autoeficacia emocional, la empatía, y por supuesto la Inteligencia Emocional y la propia Educación Emocional. Por último hablaremos de la conciencia emocional, sobre la que nos centraremos principalmente para realizar nuestra aplicación en el aula.

Autonomía emocional: es un concepto que incluye un conjunto de características y elementos relacionados con la autogestión personal, entre las que se encuentran la autoestima, actitud positiva ante la vida, responsabilidad, capacidad para analizar críticamente las normas sociales, la capacidad para buscar ayuda y recursos, así como la autoeficacia emocional (Bisquerra, 2002).

Autoestima: Este concepto representa tener una imagen positiva y estar satisfecho de uno mismo, así como mantener buenas relaciones consigo mismo; es decir, la autoestima es un conjunto de percepciones, pensamientos, evaluaciones, sentimientos y tendencias de comportamiento dirigidas hacia nosotros mismos, hacia nuestra manera de ser y de comportarnos, y hacia los rasgos de nuestro cuerpo y nuestro carácter (Bisquerra, 2002).

Autoeficacia emocional: El individuo se percibe a sí mismo con capacidad para sentirse como desea y llegar a generarse las emociones que necesita. La autoeficacia emocional significa que se acepta la propia experiencia emocional, tanto si es única y excéntrica como si es culturalmente convencional, lo cual está de acuerdo con las creencias del individuo sobre lo que constituye un balance emocional deseable. En caso contrario, el individuo está en condiciones de regular y cambiar las propias emociones para hacerlas más efectivas en un contexto determinado. Se vive de acuerdo con la propia “teoría personal sobre las emociones” cuando se demuestra autoeficacia emocional, que está en consonancia con los propios valores morales.

Empatía: Según Collell y Escudé (2003) la empatía tiene dos componentes, que son el cognitivo y el afectivo. El cognitivo se refiere a aquello que tiene que ver con entender lo que una persona está pensando o sintiendo. Mientras que lo afectivo se refiere a ser capaz de experimentar las emociones que vive el otro y a conmoverse o emocionarse con él. Estos autores especifican además que sería suficiente con poseer solamente el componente afectivo, ya que es algo más general.

Inteligencia emocional: Antes de definir qué es inteligencia emocional intentaremos ubicar cuál ha sido el proceso que este término ha seguido históricamente hasta llegar a su actual concepción. El primer artículo científico que menciona la inteligencia emocional es el de Salovey y Mayer citado por Bisquerra (2000) con el título “Emotional Intelligence”.

En relación con este artículo, Goleman (1999) expone una controversia entre cognición y emoción. Habitualmente se ha relacionado lo cognitivo con la razón y el cerebro y, por tanto, con lo inteligente, positivo, científico, académico, etc. Por otro lado, lo emocional se ha asociado tradicionalmente con el corazón, los sentimientos, la pasión, etc. A consecuencia de esta concepción establecida antiguamente lo racional se ha considerado superior a lo emocional. Con esta publicación se consigue que lo emocional ocupe el lugar que le pertenece.

Posteriormente a esta publicación que, a pesar de no ser la primera, representó la más trascendente, numerosos autores han desarrollado el concepto de Inteligencia Emocional. Entre otros, Salovey y Sluyter citado por Bisquera (2000) se centran especialmente en las aplicaciones educativas de la inteligencia emocional. También citado por Bisquerra (2000) Mayer, Salovey y Caruso exponen cómo concebir la Inteligencia Emocional de tres formas distintas: como movimiento cultural, como rasgo de personalidad y como habilidad mental.

Según la primera definición de Salovey y Mayer citado por Bisquerra (2000), la inteligencia emocional se basa en la habilidad para manejar los sentimientos y emociones, discriminar entre ellos y utilizar estos conocimientos para dirigir los propios pensamientos y acciones. La inteligencia emocional para ellos incluye la habilidad para percibir con precisión, valorar y expresar emoción; la habilidad de acceder y/o generar sentimientos cuando facilitan

pensamientos; la habilidad de comprender la emoción y el conocimiento emocional; y la habilidad para regular las emociones para promover crecimiento emocional e intelectual.

Como ya se ha citado anteriormente, el modelo de Goleman no fue el primero pero sí aquél que tuvo mayor trascendencia y es en éste en el cual nos vamos a centrar para continuar con este estudio. A partir de mediados de los noventa, gracias a este modelo, la Inteligencia Emocional despertó gran interés en la sociedad. Para Goleman (1999) la inteligencia emocional consiste en:

- Conocer las propias emociones: El principio de Sócrates "conócete a ti mismo" se refiere a esta pieza clave de la inteligencia emocional: tener conciencia de las propias emociones; reconocer un sentimiento en el momento en que ocurre. Una incapacidad en este sentido nos deja a merced de las emociones incontroladas.
- Manejar las emociones: La habilidad para manejar los propios sentimientos a fin de que se expresen de forma apropiada y se fundamenta en la toma de conciencia de las propias emociones. La habilidad para suavizar expresiones de ira, furia o irritabilidad es fundamental en las relaciones interpersonales.
- Motivarse a sí mismo: Una emoción tiende a impulsar hacia una acción. Por eso, emoción y motivación están íntimamente interrelacionados. Encaminar las emociones y la motivación consecuente hacia el logro de objetivos es esencial para prestar atención, automotivarse, manejarse y realizar actividades creativas. El autocontrol emocional conlleva a demorar gratificaciones y dominar la impulsividad, lo cual suele estar presente en el logro de muchos objetivos. Las personas que poseen estas habilidades tienden a ser más productivas y efectivas en las actividades que emprenden.
- Reconocer las emociones de los demás: Es un don de gentes fundamental en la empatía, la cual se basa en el conocimiento de las propias emociones. La empatía es la base del altruismo. Las personas empáticas sintonizan mejor con las sutiles señales que indican lo que los demás necesitan o desean. Esto las hace apropiadas para las profesiones de la ayuda y servicios en sentido amplio (profesores, orientadores, pedagogos, psicólogos, psicopedagogos, médicos, abogados, expertos en ventas, etc.).

- Establecer relaciones: El arte de establecer buenas relaciones con los demás es, en gran medida, la habilidad de manejar las emociones de los demás. La competencia social y las habilidades que conlleva, son la base del liderazgo, popularidad y eficiencia interpersonal. Las personas que dominan estas habilidades sociales son capaces de interactuar de forma suave y efectiva con los demás.

Gracias al trabajo no sólo de este autor, sino también, de otros muchos autores, la inteligencia emocional ha ido tomando una posición más favorable y, en los últimos años, se han multiplicado las publicaciones sobre este tema. Esto ha llevado a ocasionar algunas críticas o malentendidos, pero aun así podemos hablar de una revolución en el pensamiento social en lo que se refiere a este tema. Siendo todas estas manifestaciones públicas las que nos sugieren que es necesario la revolución emocional en la práctica educativa.

Educación emocional: La educación emocional no puede describirse con una breve definición sino que se debe contextualizar en un marco muy extenso. Lo que intentaremos es ofrecer las pautas para conceptualizar la educación emocional.

Según Bisquerra (2002) la educación emocional se define como un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral. Para ello, se propone el desarrollo de conocimientos y habilidades sobre las emociones con objeto de capacitar al individuo para afrontar mejor los retos que se plantean en la vida cotidiana. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social.

Cuando nos referimos a la Educación Emocional como un proceso educativo continuo y permanente, indicamos que debe estar presente durante el proceso educativo; es decir, a lo largo de todo el currículum académico y en la formación permanente. Nos referimos a la Educación Emocional en estos términos porque, a lo largo de la vida, se pueden presentar conflictos o problemas que afectan al estado emocional de los individuos y estos deben estar preparados para afrontarlos. Es necesario que cada individuo cuente con los recursos necesarios para poder enfrentarse a las diferentes situaciones y experiencias que la vida les depara. Así, cada individuo debe ser capaz de adoptar los comportamientos justos para prevenir o solucionar dichos conflictos, con el único fin de evitar perturbaciones

emocionales. Para conseguir este fin es necesario desarrollar adecuadamente un control emocional. Además, es necesario no sólo contar con todos los recursos que nos permitan llegar a este control emocional, sino también saber utilizarlos ante las situaciones que la vida nos presenta. Todo esto podría quedar resumido diciendo simplemente que la educación emocional tiene por objeto el desarrollo de las competencias emocionales.

Debemos establecer que la Educación Emocional supone un cambio de la educación afectiva a la educación del afecto, es decir, pasar de educar poniendo afecto en el proceso educativo a tratar de educar el afecto impartiendo conocimientos teóricos y prácticos sobre las emociones. La educación emocional es una innovación educativa que responde a necesidades sociales que no han sido atendidas hasta el momento a nivel académico.

El objetivo primordial de la Educación Emocional es el desarrollo de competencias emocionales: conciencia emocional, regulación emocional, autogestión, inteligencia interpersonal, habilidades de vida y bienestar. Para poner en práctica esta Educación Emocional es necesario diseñar programas a partir de un profesorado debidamente formado y materiales curriculares e instrumentos de recogida de datos, siendo esto lo que nosotros trataremos de llevar a la práctica en este estudio.

Los objetivos que la educación emocional presentados según Bisquerra (2002) pueden resumirse en los siguientes términos:

- Adquirir un mejor conocimiento de las propias emociones.
- Identificar las emociones de los demás.
- Desarrollar la habilidad de controlar las propias emociones.
- Prevenir los efectos perjudiciales de las emociones negativas
- Desarrollar la habilidad para generar emociones positivas.
- Desarrollar una mayor competencia emocional
- Desarrollar la habilidad de automotivarse.
- Adoptar una actitud positiva ante la vida.
- Aprender a fluir.

También según Bisquerra (2002), otros objetivos más específicos que plantea la Educación Emocional son los siguientes:

- Desarrollar la capacidad para controlar el estrés, la ansiedad y los estados depresivos.
- Tomar conciencia de los factores que inducen al bienestar subjetivo.
- Potenciar la capacidad para ser feliz.
- Desarrollar el sentido del humor.
- Desarrollar la capacidad para diferir recompensas inmediatas en favor de otras de mayor nivel pero a largo plazo.
- Desarrollar la resistencia a la frustración.

Los resultados que se esperan observar, siempre según Bisquerra (2002), al poner en práctica la Educación Emocional podrían ser tales como:

- Aumento de las habilidades sociales y de las relaciones interpersonales satisfactorias.
- Disminución de pensamientos autodestructivos, mejora de la autoestima.
- Menor conducta antisocial o socialmente desordenada.
- Mejora del rendimiento académico.
- Mejor adaptación escolar, social y familiar.
- Disminución de la tristeza y sintomatología depresiva.

Recogiendo lo expuesto anteriormente, podemos decir que el fin último y más importante que conlleva la Educación Emocional es aumentar o simplemente conseguir la felicidad del individuo, para lo cual, es necesario entre otras muchas cosas mejorar las relaciones sociales, realizar trabajos satisfactorios, mantener buenas relaciones con los compañeros, disfrutar del tiempo libre etc., y, en consecuencia, es necesario el desarrollo de las habilidades sociales, orientar correctamente a la persona, tanto en su trabajo como en su tiempo libre, y por supuesto cuidando la salud ya que es considerada un requisito indispensable para el bienestar emocional.

Además, para la realización de este estudio, tendremos en cuenta siete términos que Goleman (1999) atribuye a la capacidad de aprender estando todos ellos muy relacionados con la Inteligencia Emocional, y en consecuencia, con la Educación Emocional. Estos siete términos son los siguientes:

- Autoconfianza: Un sentido de control y manejo del propio cuerpo y del comportamiento que se deriva; sentir que es más probable el éxito que el fracaso en lo que vaya a emprender; paralelamente sentir que los adultos son de ayuda.
- Curiosidad: Sentir que buscar y conocer cosas es positivo y satisfactorio.
- Intencionalidad: El deseo y la capacidad de tener un impacto y actuar en esta dirección de forma persistente. Esto se relaciona con un sentido de competencia y de ser efectivo.
- Auto-control: La habilidad de modular y controlar las propias acciones, de forma apropiada a la edad. Un sentido de control interno.
- Relaciones: La habilidad de implicarse con otros, sentirse comprendido y comprender a los demás.
- Capacidad de comunicar: El deseo y la habilidad de intercambiar ideas, sentimientos y conceptos con otros.
- Cooperación: La habilidad de equilibrar las necesidades personales con las de los demás en una actividad de grupo.

Otros aspectos que tendremos muy presentes a la hora de poner en práctica este estudio y que también son considerados importantes por Bisquerra (2000) son la introspección, relajación, respiración, imaginación emotiva, role playing, dinámicas de grupos, juegos, etc.

En resumen, los contenidos de la Educación Emocional están directamente relacionados con el conocimiento de las propias emociones, el manejo y control emocional, el conocimiento de las emociones de los demás, la utilización de las emociones como factor para automotivarse, la prevención de los efectos perjudiciales de las emociones negativas, la potenciación de las emociones positivas, la aplicación de estos conocimientos en las relaciones interpersonales, en el trabajo, en la vida social y en los momentos de conflicto. Siendo la educación de lo emocional un proceso educativo que se debe llevar a cabo a lo largo de toda la vida y, por consiguiente, se entiende que debe estar presente en la escuela.

En último lugar hablaremos sobre la conciencia emocional, tema central en el que se basará este estudio.

Conciencia emocional: Según Bisquerra (2000) la conciencia emocional es la capacidad para tomar conciencia de las propias emociones y de las emociones de los demás, incluyendo la habilidad para captar el clima emocional de un contexto determinado. Dentro de este bloque se pueden especificar una serie de aspectos como los siguientes:

- Toma de conciencia de las propias emociones: Es la capacidad para percibir con precisión los propios sentimientos y emociones; identificarlos y etiquetarlos. Contempla la posibilidad de experimentar emociones múltiples y de reconocer la incapacidad de tomar conciencia de los propios sentimientos debido a inatención selectiva o dinámicas inconscientes.
- Dar nombre a las emociones: Es la eficacia en el uso del vocabulario emocional adecuado y utilizar las expresiones disponibles en un contexto cultural determinado para designar los fenómenos emocionales.
- Comprensión de las emociones de los demás: Es la capacidad para percibir con precisión las emociones y sentimientos de los demás y de implicarse empáticamente en sus vivencias emocionales. Incluye la pericia de servirse de las claves situacionales y expresivas (comunicación verbal y no verbal) que tienen un cierto grado de consenso cultural para el significado emocional.
- Tomar conciencia de la interacción entre emoción, cognición y comportamiento: Los estados emocionales inciden en el comportamiento y éstos en la emoción; ambos pueden regularse por la cognición (razonamiento, conciencia). Emoción, cognición y comportamiento están en interacción continua, de tal forma que resulta difícil discernir que es primero. Muchas veces pensamos y nos comportamos en función del estado emocional.

La conciencia emocional está vinculada a la escuela, a la familia y a otros ámbitos de la vida. Con este trabajo pretendemos comprender mejor el concepto de educación emocional, sus objetivos y finalidades, sus fundamentos, su justificación y necesidad, sus contenidos y sobre todo conocer cuáles son las competencias que los niños tienen en la etapa de Educación Infantil en lo referido a este tema. Por tanto, basándonos en los cuatro criterios que establece Bisquerra (2000) pasaremos a diseñar nuestro estudio, ayudándonos también de la clasificación de las emociones que establece Goleman (1996).

1.3 DESARROLLO EVOLUTIVO DE LOS NIÑOS DE TRES AÑOS

Otro de los aspectos que debemos tener muy en cuenta es que debemos conocer las características evolutivas del alumnado con el que vayamos a trabajar. Según Piaget (1969) el desarrollo evolutivo que presentan los niños de tres años se fundamenta en las siguientes características:

<p>DESARROLLO NEUROLÓGICO</p>	<p>Equilibrio dinámico durante la marcha y la carrera. Salta con dos pies. Estructura espaciales y temporales</p>
<p>DESARROLLO COGNOSITIVO</p>	<p>Período Preoperacional. Pensamiento simbólico. Egocentrismo. No separa su yo del medio que lo rodea. Dificultad de tener en cuenta el punto de vista del otro. Artificialismo (ultra-cosas) Atribuye a seres extraños el origen de algunos acontecimientos.</p>
<p>DESARROLLO DEL LENGUAJE</p>	<p>Comprende relaciones entre acontecimientos y las expresa lingüísticamente. Progresiva utilización los pronombres personales, preposiciones y adverbios. Coordinación de frases mediante conjunciones. Ordenan los acontecimientos y lo reflejan en sus frases. Va adquiriendo las oraciones de relativo y las completivas. Tiempos verbales: pasado (verbos y adverbios), futuro (planes de acción inmediata). Presta más acción al significado que a la forma de las emisiones orales.</p>

<p>DESARROLLO SOCIO-AFECTIVO</p>	<p>Capta expresiones emocionales de los otros.</p> <p>Le gusta jugar solo y con otros niños.</p> <p>Puede ser dócil y rebelde.</p> <p>Posee una conducta más sociable.</p> <p>"Crisis de independencia".</p> <p>Afianzamiento del yo.</p> <p>Aparecen conflictos en su identificación con el adulto.</p> <p>Asume las diferencias sexuales.</p> <p>Juego simbólico.</p>
<p>PSICOMOTRICIDAD</p>	<p>Soltura, espontaneidad y armonía de sus movimientos.</p> <p>Control de partida y llegada del dibujo.</p> <p>Acelera y modera la marcha a voluntad.</p> <p>Empieza a poder detenerse.</p> <p>Hace la pinza correctamente.</p> <p>Empieza a manifestar predominancia de un lado sobre otro.</p> <p>Inhibe mejor los movimientos involuntarios.</p> <p>Desarrolla la independencia segmentaria</p>
<p>LENGUAJE Y COMUNICACIÓN</p>	<p>Aparecen entre los 36 y 42 meses los artículos "el" y "la".</p> <p>Progresivamente, se introducen "unos" y "los".</p> <p>Los pronombres personales "le", "la", "os", "me", "te", "nos" y "se" comienzan a producirse.</p> <p>Siguen las preposiciones de lugar: en, sobre, debajo, cerca de.</p> <p>El infinitivo presente aparece "yo no quiero comer".</p> <p>Se utiliza el presente de indicativo "el bebé duerme".</p> <p>Aparición de los auxiliares "ser" y "tener".</p> <p>Producción de subordinadas relativas y completivas con omisión del pronombre relativo o de la conjunción de subordinación "mamá dice que debes venir".</p>
<p>INTELIGENCIA Y APRENDIZAJE</p>	<p>Hacia los 36 meses: comprender y producir preguntas utilizando: ¿Quién?, ¿Qué?, ¿A quién? ¿Dónde? Hacia los 48 meses: comprender y producir frases negativas, integrando la negación en el cuerpo de la frase, por ejemplo: "nene no ha dormido".</p>

<p style="text-align: center;">JUEGOS</p>	<p>No busca la aprobación del adulto.</p> <p>Utiliza al adulto en caso de necesidad.</p> <p>No establece reglas en los juegos.</p> <p>Actividad lábil y espontánea. Hacia los cuatro años representa roles sociales, como por ejemplo: vendedor/a, carpintero, policía, doctora, panadero/a, etc.</p> <p>Le da importancia a la ropa y al maquillaje.</p> <p>Realiza onomatopeyas, como por ejemplo: pollito (pío, pío...), pato (Cúa-Cúa), gato (miau), etc.</p>
<p style="text-align: center;">HABITOS DE VIDA DIARIA</p>	<p>Avisa cuando tiene ganas de hacer pipi o caca durante el día.</p> <p>Necesita poca ayuda para lavarse manos y cara.</p> <p>Con ayuda del adulto se lava los dientes.</p> <p>Se desnuda con poca ayuda del adulto.</p> <p>Utiliza cubiertos.</p> <p>Bebe solo con copa o taza.</p> <p>Tiene una hora establecida para ir a dormir.</p> <p>Juega solo durante 15 minutos aproximadamente.</p> <p>Recoge los juguetes con ayuda.</p> <p>Sube escaleras, poniendo un pie en cada escalón.</p>

Tabla 1: Desarrollo evolutivo de los niños de 3 años según Piaget

En este caso en particular nos resultará de gran ayuda conocer cual es el desarrollo emocional de los niños de tres años, con el objetivo de conocer si las competencias emocionales adquiridas por el alumnado objeto de estudio son o no las adecuadas a su edad.

El desarrollo emocional de los niños de 3 años se centra especialmente en la capacidad, cada vez mayor, de expresar las emociones y en la comprensión y el control de dichas emociones. Desde muy pequeños, los bebés experimentan y expresan distintas emociones. Primero se trata de emociones globales (alegría, tristeza, miedo y enfado) que, progresivamente, se hacen más específicas. Los niños comienzan a experimentar emociones complejas relacionadas con el descubrimiento de sí mismos como personas

únicas (emociones autoconscientes) y vinculadas también a la relación con los demás (emociones sociomorales).

Existen algunas emociones, aquellas a las que nos referimos como más complejas cuya adquisición es un poco más tardía como son la vergüenza, el asco, la sorpresa, el cariño la culpa o el orgullo. Para que un niño pueda experimentar estas emociones es necesario que conozca normas y valores sociales, que sea capaz de evaluar su propia conducta y que pueda atribuirse a sí mismo el éxito o el fracaso de sus acciones por ajustarse o no a dichas normas y valores. El mayor dominio del lenguaje que tienen los niños de esta edad influye enormemente en el desarrollo emocional. Los niños ya son capaces de expresar sentimientos a través del lenguaje. El hecho de nombrar los sentimientos ayuda a conocerlos mejor.

Por último, una de las emociones a destacar en esta etapa es el miedo. En estas edades es frecuente que aparezca el miedo a la oscuridad o a seres imaginarios (como los monstruos). Esto se relaciona con el desarrollo del pensamiento en esta etapa, que permite a los niños imaginar, anticipar peligros, etc. Desde los 3 años de edad, los niños saben que determinadas situaciones producen ciertas emociones pero aún no pueden contextualizarlas bien y valorar si consiguen lo que desean en función de lo importante que sea para ellos el objetivo perseguido.

2.- APLICACIONES PRÁCTICAS SOBRE LA EDUCACIÓN EMOCIONAL

Este Plan de Acción contiene un análisis de los escolares en lo referido a la conciencia de sí mismos, más concretamente de sus emociones. El principal objetivo de este estudio parte de las ocho emociones primarias que establece Goleman (1996) (la alegría, la tristeza, la sorpresa, el miedo, la vergüenza, el asco, el cariño y el enfado) para continuar con los cuatro criterios que decreta Bisquerra (2000) en cuanto a la conciencia emocional (toma de conciencia de las propias emociones, dar nombre a las emociones, comprensión de las emociones de los demás y tomar conciencia de la interacción entre emoción, cognición y comportamiento).

Se trata de comprobar, a través de una propuesta didáctica, si el desarrollo emocional que se extrae de las disposiciones de Piaget (1969) para los niños de tres años se cumple en la realidad educativa de un aula. Este desarrollo emocional preestablecido, que debería de cumplirse en los niños de tres años, está fundamentado en una Educación Emocional activa. Lo que se pretende es averiguar, si la Educación Emocional que ha recibido este grupo de alumnos es la conveniente hasta llegar a cumplir las características adecuadas a su nivel de desarrollo emocional.

La metodología que se ha seguido en la puesta en práctica de las actividades que nos llevarán a la consecución del objetivo propuesto en este proyecto de investigación es la siguiente:

Se realizarán ocho sesiones, cada una de ellas centrada en una de las ocho emociones primarias fijadas por Goleman (1996). Cada una de estas sesiones estará compuesta por 5 actividades. La primera de ellas será introductoria, en las que se trabajara un primer contacto con la emoción correspondiente a través de la lectura de un cuento acompañado siempre por gestos y diferentes ilustraciones. Las cuatro actividades que completan la sesión estarán directamente relacionadas con los cuatro criterios establecidos por Bisquerra (2000) cuando se refiere a la conciencia emocional. Cada una de estas 4 actividades propuestas tienen como objetivo comprobar cual es el nivel de los niños en estos aspectos.

Actividad 1: La primera actividad tiene como objetivo saber si los niños son capaces de dar nombre a las emociones, es decir, saber si los niños tienen vocabulario en cuanto a las emociones se refiere. Para ello pediremos a cada uno de los niños que realicen un dibujo sobre la emoción que se trabaja durante esa sesión y pediremos que nos cuenten que es lo que han dibujado y por qué, y en función de ello podremos preguntarles para provocar que el niño utilice diferentes palabras relacionadas con la emoción correspondiente en cada caso.

Actividad 2: La segunda actividad tiene como finalidad mejorar la capacidad para percibir con precisión los propios sentimientos y emociones y saber representarlos. Para conseguir dicho objetivo, la actividad que realizaremos consistirá en sacarse una foto de ellos mismos con la expresión que represente la emoción que estemos trabajando en cada una de las sesiones. Les explicaremos que tienen que expresar dicha emoción con su cara y su cuerpo, y les recordaremos que todos esos gestos los trabajamos durante el cuento, de manera que sea más fácil para ellos recordar cuales son los gestos correctos.

Actividad 3: La tercera actividad pretende trabajar la capacidad para percibir con precisión las emociones y sentimientos de los demás incluyendo la pericia de servirse de las claves situacionales y expresivas (comunicación no verbal). Para la consecución de este objetivo pediremos a cada uno de los niños que busque en diferentes publicaciones (revistas, periódicos, folletos informativos) personas que expresen las emociones correspondientes, las recorten y las peguen en un folio.

Actividad 4: La cuarta y última actividad de cada sesión está pensada para desarrollar la capacidad de los niños para razonar y tomar conciencia de sus propias emociones. La actividad que hemos pensado para la consecución de este objetivo es que los niños sean capaces de describir situaciones que les hagan sentir las diferentes emociones y escribirlas en un papel. En esta ocasión los niños necesitarán ayuda ya que están cursando el primer curso del segundo ciclo de Educación Infantil, por lo que aún no han desarrollado la escritura. Seremos las profesoras quienes les ayudaremos a plasmar lo que quieren decir en un papel.

Al finalizar las ocho sesiones establecidas, los niños tendrán un libro sobre las emociones creado por ellos mismos (*ANEXO I*), algo que hará que la puesta en práctica de esta propuesta didáctica sea mucho más motivadora para ellos.

En coherencia con el estilo educativo que sigue el colegio, la metodología según la cual se trabaja en el aula y en la cual basaremos este Plan de Acción Tutorial se define a través de los siguientes puntos:

- Inclusiva: Reconoce el derecho a la diferencia y nos exige respuestas creativas para atender a la diversidad.
- Activa-Reflexiva: Por la que la comunidad educativa aprende en un sistema basado en el principio de “acción-reflexión-acción”.
- Participativa-Dialogante: Posibilita la libertad de expresión, de opción y la postura activa y responsable en la elección de objetivos y medios.
- Creativa-Innovadora: Desarrolla capacidades, fomenta la iniciativa personal y el pensamiento divergente en la búsqueda de nuevos caminos.
- Crítica-Liberadora: Analiza los acontecimientos y se sitúa críticamente frente a ellos.

La propuesta didáctica se pone en práctica en un grupo de 25 niños que están cursando el primer año del segundo ciclo de Educación Infantil (3 y 4 años). En el aula no existe ningún niño con necesidades especiales por lo que no ha sido necesario crear adaptaciones. La única observación que debemos tener en cuenta es que existen algunas diferencias en cuando a la utilización del lenguaje oral para manifestar sentimientos, necesidades e intereses, comunicar experiencias propias etc. Algunos de los niños poseen menor fluidez del lenguaje pero de igual manera están capacitados para realizar todas las actividades y algunas de ellas serán de gran ayuda para acortar dicha diferencia.

3.- METODOLOGÍA

En este capítulo recogeremos los diferentes aspectos que hemos tenido en cuenta a la hora de realizar este estudio. En primer lugar hablaremos sobre el contexto donde hemos puesto en práctica el Plan de Acción, las características del centro, de los alumnos y de la metodología que siguen en dicho centro. Después clarificaremos cuales son los objetivos que persigue el estudio, refiriéndonos a aquellos más generales y también a los más específicos. El último lugar explicaremos cuales son los instrumentos y procedimientos utilizados en la recogida de datos.

3.1. CONTEXTO

El centro donde se lleva a cabo este estudio es conocido por el nombre Colegio Jesús y María, o como Carmelitas, Carmelitas del Museo o simplemente el Museo, con ciento 140 años de referencia educativa en Valladolid. Desde el 1 de septiembre de 2012 esta integrado en la Fundación Educarte, creada por la Congregación de Carmelitas de la Caridad Vedruna para el desarrollo del Proyecto Educativo Vedruna.

Lo que se establece en el Proyecto Educativo de Centro, la línea pedagógica de acción que se sigue en este colegio, y por tanto también en el aula que estamos contextualizando y donde se llevara a cabo este estudio se basa en los siguientes puntos:

- Realizar la difusión de este documento y promover su profundización y concreción a distintos niveles en cada realidad.
- Fomentar la información, participación y corresponsabilidad de todas las personas implicadas en el proyecto educativo.
- Dar continuidad a la misión educadora avanzando en el proceso de transformación y adecuación de nuestros proyectos y estructuras al momento congregacional y a la realidad social.
- Dar nuevos pasos, desde diferentes plataformas educativas, para responder a la realidad de exclusión en los diversos países.
- Impulsar el trabajo educativo conjunto con las familias, potenciando el acompañamiento y las acciones formativas.

- Potenciar el trabajo en red, con el entorno y con las instituciones que desarrollan acciones educativas y sociales en el mismo.
- Seguir potenciando el proceso de Formación de Educadoras y Educadores Vedruna, a nivel de carisma y a nivel profesional, alentar la participación co-responsable y prever los recursos necesarios.
- El día en el aula se organiza siempre siguiendo la misma rutina, con horarios establecidos para almorzar, salir al recreo o dormir la siesta entre otras cosas, por lo que será durante el momento de trabajo cuando se llevarían a cabo las actividades.

3.2. OBJETIVOS DEL ESTUDIO

El objetivo general propuesto para este estudio parte de los cuatro criterios que Bisquerra (2000) considera necesarios para tener adquirida la conciencia emocional, y a partir de los mismos, comprobar si el desarrollo emocional de los escolares de Educación Infantil que se extrae de las aportaciones de Piaget (1969) se corresponde con la realidad existente en el aula en la que participan los escolares objeto de estudio.

A partir de este objetivo general, nos planteamos unos objetivos más específicos:

- Identificar la presencia de las emociones (alegría, tristeza, miedo, enfado, sorpresa, asco, cariño y vergüenza) en las aulas de Educación Infantil.
- Valorar la importancia de las emociones en la Educación Infantil.

3.3. INSTRUMENTOS Y PROCEDIMIENTOS DE RECOGIDA DE DATOS

El instrumento utilizado en este trabajo ha sido la observación, recogiendo los datos a través de una hoja de registro. A partir de la observación se analizan las actividades propuestas, así como las intervenciones, dudas, actitudes y verbalizaciones de los niños a lo largo del desarrollo de esta propuesta didáctica. Todos los pequeños detalles que pudieron resultar de interés para este estudio han sido tomados en cuenta para llegar a las conclusiones finales.

Como citamos anteriormente, para tener el control de las actividades realizadas, recogimos de cada alumno objeto de estudio una escala de estimación numérica, donde señalamos su grado de competencia emocional, estableciendo como indicadores los cuatro criterios que son de interés en este estudio.

INDICADORES		
1. DAR NOMBRE A LAS EMOCIONES		
2. REPRESENTAR LOS PROPIOS SENTIMIENTOS Y EMOCIONES		(3)Cumple el objetivo (2)En proceso
3. PERCIBIR CON PRECISIÓN LAS EMOCIONES Y SENTIMIENTOS DE LOS DEMÁS		(1)No cumple el objetivo
4. RAZONAR Y TOMAR CONCIENCIA DE SUS PROPIAS EMOCIONES		

Tabla 2: Estimación numérica de los indicadores propuestos para el estudio

Como podemos observar en la Tabla 2 se calificó con un 3 aquellas actividades en las que el alumno objeto de estudio cumplía por completo el objetivo, y con un 1 cuando ocurría lo opuesto, que el objetivo propuesto no era cumplido. En el caso de que existieran dudas al realizar la actividad por parte del alumno, u observásemos algunos errores, valoramos la actividad con un 2, que supondría que el alumno estaba en proceso de adquirir las competencias que le permitirían conseguir el objetivo propuesto.

4.- RESULTADOS

Como ya he citado anteriormente, ha sido a través de la observación de las intervenciones y actitudes de los niños, además del resultado final de la aplicación de la propuesta didáctica como se han ido obteniendo los resultados de este estudio. Hasta conseguir poder comprobar si se habían conseguido alcanzar los objetivos expuestos anteriormente.

Para ello, comenzamos organizando la recogida de resultados a través de una tabla de recogida de datos, focalizando la observación especialmente en tres de los alumnos participantes en esta propuesta didáctica (Daniel, Teresa y Sofía). Con objeto de mantener la intimidad de los escolares, los nombres utilizados en este estudio no corresponden con los nombres reales de los alumnos que realizaron estas actividades. Estos tres sujetos han sido elegidos intentando buscar la variedad de los perfiles del alumnado; es decir, procurando conseguir que los resultados fuesen una muestra representativa de la totalidad del aula.

Para la realización del estudio se toma cada uno de los 4 criterios que conforman los objetivos del estudio como los indicadores a través de los cuales nos guiaríamos. Analizamos por separado la actuación de los tres alumnos elegidos para llevar a cabo este proyecto centrándonos en cada una de las distintas emociones trabajadas. Es de este modo como obtendremos los resultados y las conclusiones para cotejar así si el desarrollo emocional dispuesto para los niños de tres años se cumple o no en la realidad educativa de un aula de Educación Infantil.

A continuación pasaremos a presentar de forma descriptiva a cada uno de los escolares que han sido objeto de estudio y a analizar los resultados obtenidos tras la observación:

- Alumno: Daniel

Daniel es un niño que presenta un alto rendimiento en el aula y su desarrollo evolutivo, a todos los niveles, es acorde con su edad. En cuanto al desarrollo del lenguaje, podemos decir que dispone del vocabulario adecuado a su edad y además este está creciendo de forma vertiginosa debido a su edad. Es un niño con gran interés por su entorno y que participa de forma activa en todas las actividades que se le proponen siguiendo las normas establecidas.

Indicadores Emociones	DAR NOMBRE A LAS EMOCIONES	REPRESENTAR LOS PROPIOS SENTIMIENTOS Y EMOCIONES	PERCIBIR CON PRECISIÓN LAS EMOCIONES Y SENTIMIENTOS DE LOS DEMÁS	RAZONAR Y TOMAR CONCIENCIA DE SUS PROPIAS EMOCIONES
ALEGRÍA	3	3	3	3
TRISTEZA	3	3	3	3
ENFADO	2	3	3	2
MIEDO	3	2	3	3
SORPRESA	3	3	3	3
CARIÑO	1	3	2	3
ASCO	1	2	2	3
VERGÜENZA	1	1	1	3

Tabla 3: Valoraciones de las competencias emocionales de Daniel

Si observamos y analizamos con detenimiento la Tabla 3, en la que se reflejan los resultados obtenidos de la observación de Daniel, podemos descubrir cuales fueron las emociones sobre las cuales demostró una mayor fluidez en su conocimiento y expresión.

Comprobamos como, por ejemplo, en todo lo referido a la alegría, siendo esta una de las emociones que se establecen como primarias, como una de las emociones que los niños desde muy pequeños experimentan y expresan sin muchas dificultades, Daniel no tuvo

ninguna duda o confusión en ninguna de las cuatro actividades que se le plantearon. Esto mismo ocurre en las cuatro actividades referidas a la tristeza. En ambos casos fue capaz de realizar los dibujos con detalles característicos de cada una de las dos emociones, como la forma de la boca al sonreír o al estar triste o los colores que expresan alegría y tristeza. Además, al pedir al que nos hablase de sus dibujos expresó este tipo de detalles, y nos contó situaciones que le hacían estar triste o alegre. Además, continuando refiriéndonos a estas dos emociones, Daniel fue perfectamente capaz de expresar ambas emociones y de reconocerlas en los demás.

En última instancia, demostró también estar perfectamente capacitado para expresar situaciones que le provocan estas emociones, explicando el porqué, y en el caso de la tristeza, asociándola al llanto. Estos mismos resultados, solo se dieron en otra de las sesiones, y fue aquella en la que trabajamos la sorpresa. En todo lo referido a esta emoción el alumno fue competente, sabiendo expresar situaciones claras que provocan sorpresa, así como gestos atribuibles a esta emoción como es abrir la boca y los ojos además de ser capaz también de reconocer, sin ningún problema, esta emoción de sorpresa en los demás.

En cuanto a lo que se refiere a la sesión en la que se trabajó el enfado, en este caso en particular Daniel fue capaz de conseguir completamente dos de los cuatro objetivos planteados. El dibujo que se le pidió que realizara, no representaba características claras del enfado y a la hora hablar sobre situaciones concretas que le provocaran dicha emoción existió una pequeña confusión con el miedo.

El miedo, es una de las emociones que más se trabaja en estas edades, y es por esto que todos los alumnos en general, y Daniel en particular controla con bastante seguridad. Aún así, en este caso no fue capaz de representar con su propio cuerpo una expresión que se ajustase a las características más reconocibles del miedo.

El cariño, el asco y la vergüenza son las tres emociones que menos claras tenía este alumno. Aunque si es cierto que en los tres casos fue capaz de relatar una situación que le hiciera sentir cada una de estas emociones, en el caso de la vergüenza no cumplió ninguno de los demás objetivos. En el caso del asco, este alumno atribuyó a lo largo de toda la sesión esta sensación a la alimentación, y también tuvo dudas a la hora de llevar a cabo las tres primeras actividades. Por último, en la sesión que trabajamos el cariño fue capaz de

expresar el cariño dando un abrazo a uno de sus compañeros, pero no cumplió los objetivos de la primera y la tercera actividad, es decir, no realizó un dibujo claro en el que se expresara cariño y no consiguió encontrar con facilidad imágenes de personas que estuvieran expresando dicha emoción.

En general, y observando la totalidad de las actividades y las intervenciones de Daniel, podemos decir que los resultados observados son acordes al desarrollo emocional que debería tener un niño de entre 3 y 4 años. Las emociones más primarias y más presentes en el día a día de un niño fue capaz de reconocerlas, mientras que, aquellas que están menos presentes, aun sabiendo lo que son y que las provocan, comportan dificultades cuando lo que se le solicitaba eran detalles demasiado específicos.

- Alumna: Teresa

Teresa es una niña que, al igual que Daniel, presenta un alto rendimiento en el aula y su desarrollo evolutivo es acorde con su edad a todos los niveles excepto en todo lo referido al desarrollo del lenguaje. En cuanto al desarrollo del lenguaje, podemos decir que no dispone de todo el vocabulario que consideramos adecuado a su edad, además de disponer de menor fluidez del lenguaje que la mayoría de alumnos. Aún así, consideramos que está perfectamente capacitada para realizar las actividades planteadas sin la necesidad de realizar ninguna modificación, siendo estas, además, de gran ayuda y refuerzo para mejorar todo lo relativo al lenguaje. Del mismo modo que Daniel es una niña interesada por su entorno y participativa en todas las actividades propuestas, siendo cuidadosa en cumplir siempre las normas establecidas.

Indicadores Emociones	DAR NOMBRE A LAS EMOCIONES	REPRESENTAR LOS PROPIOS SENTIMIENTOS Y EMOCIONES	PERCIBIR CON PRECISIÓN LAS EMOCIONES Y SENTIMIENTOS DE LOS DEMÁS	RAZONAR Y TOMAR CONCIENCIA DE SUS PROPIAS EMOCIONES
ALEGRÍA	3	3	3	3
TRISTEZA	3	3	3	3
ENFADO	2	3	3	3
MIEDO	2	3	3	3
SORPRESA	2	3	3	3
CARIÑO	1	1	1	1
ASCO	1	2	2	2
VERGÜENZA	1	1	1	2

Tabla 4: Valoraciones de las competencias emocionales de Teresa

Si observamos la Tabla 4 podemos desvelar cuales son las emociones sobre las cuales la niña posee mayores conocimientos.

Analizando los resultados observamos que, al igual que ocurrió en el caso de Daniel, en todo lo referido a la alegría y a la tristeza los resultados fueron positivos. Teresa fue capaz de realizar todas las actividades propuestas sin dificultades y cumpliendo los objetivos propuestos. Esto lo atribuyo en parte, como ya he citado anteriormente, a que ambas emociones son primarias, es decir, son emociones muy presentes desde la infancia y que los niños expresan y experimentan en cuantiosas ocasiones, por lo que es sencillo para ellos reconocerlas, representarlas, y hablar de ellas sin tener dudas o confusiones. La alumna fue capaz de realizar los dibujos con características claves de ambas emociones, representar las mismas y reconocerlas en los demás y razonar sobre situaciones que le provocasen dichas emociones. Al igual que Daniel, asoció la alegría a la compañía de las personas más cercanas a ella y a actividades que realiza con las mismas, y la tristeza al llanto provocado por objetivos que se propone y no puede llegar a conseguir. Estos mismos resultados, en la práctica de Teresa, no se dieron en ninguna de las demás sesiones.

En la sesión en la que trabajamos el enfado, Teresa fue capaz de representar la emoción con su propio cuerpo y reconocerla en el de los demás, así como de razonar sobre situaciones de su vida que le provocaran enfado, pero en la primera de las actividades, cuyo objetivo era realizar un dibujo que representara el enfado, existió cierta confusión con la tristeza. Al verbalizar dicho dibujo, Teresa se refirió a una sensación de disgusto, pero en ningún caso hablo de un hecho precedente que le hubiera llevado a esa sensación, además, la expresión de la persona que aparecía en este dibujo era la misma que observábamos en el dibujo de la tristeza.

Este mismo esquema que observamos en las sesiones en las que se trabajamos el enfado, el miedo y la sorpresa. Teresa fue perfectamente capaz de representar las emociones con su propio cuerpo y reconocerlas en el de los demás, así como de razonar sobre situaciones de su vida que le provocasen estas emociones. El miedo es una emoción muy presente en la infancia y sobre todo en la noche, pero existió cierta confusión en el dibujo realizado, ya que algunas de las explicaciones obtenidas sobre su dibujo se veían más relacionadas con la tristeza que con el miedo. En el caso de la sorpresa, el dibujo realizado no contenía ninguna

característica de esta emoción, pero en el momento de verbalizar dicho dibujo si expresó detalles claves de dicha emoción.

Al igual que ocurre en la práctica de Daniel, el cariño, el asco y la vergüenza son las tres emociones que menos claras tenía Teresa. En el caso del cariño ninguno de los objetivos fue cumplido, en todas las actividades existía gran confusión con la alegría, no dándole importancia al componente principal del cariño, el hecho de que es provocado por alguien y no por una situación. En la sesión en la que trabajamos el asco, los objetivos tampoco fueron cumplidos, pero en este caso mostró mayor confusión a la hora de realizar el dibujo. El dibujo no era claro y además al verbalizar el mismo no habló en ningún caso de la emoción correspondiente, el asco. Las demás actividades fueron realizadas con dificultad y en ninguno de los casos se consiguió completamente el objetivo planteado para cada una de ellas. La sesión en la que trabajamos la vergüenza fue aquella en la que se observaron peores resultados. Aunque Teresa si fue capaz de relatarnos una situación en la que sentía vergüenza, no lo hizo con demasiados detalles y en las tres primeras actividades Teresa no demostró tener conocimientos sobre dicha emoción.

En lo que se refiere a la totalidad de la práctica de Teresa podemos decir que los resultados observados, al igual que en la práctica de Daniel, fueron acordes al desarrollo emocional que debería tener un niño de entre 3 y 4 años. Las emociones más presentes en la vida cotidiana de la niña y aquellas que habían sido más trabajadas en el aula, fue capaz de reconocerlas, mientras que las restantes, aquellas menos presentes, aun conociéndolas y habiéndolas experimentado, comportan dificultades cuando se le pedían detalles demasiado concretos.

- Alumna: Sofía

Sofía es una niña que, al igual que sus compañeros sujetos de este estudio, demuestra un alto rendimiento en el aula y su desarrollo evolutivo es acorde con su edad. Además podemos decir de ella que posee el vocabulario acorde a su nivel de desarrollo y está evolucionando de forma muy positiva. Debido a una situación problemática en su entorno familiar, no presenta un comportamiento siempre positivo en cuanto al cumplimiento de las normas. Es muy tímida y reservada y le cuesta establecer relaciones con sus compañeros.

Indicadores Emociones	DAR NOMBRE A LAS EMOCIONES	REPRESENTAR LOS PROPIOS SENTIMIENTOS Y EMOCIONES	PERCIBIR CON PRECISIÓN LAS EMOCIONES Y SENTIMIENTOS DE LOS DEMÁS	RAZONAR Y TOMAR CONCIENCIA DE SUS PROPIAS EMOCIONES
ALEGRÍA	3	3	3	3
TRISTEZA	3	3	3	3
ENFADO	2	3	2	2
MIEDO	1	1	2	3
SORPRESA	2	2	1	1
CARIÑO	1	1	1	2
ASCO	1	1	1	2
VERGÜENZA	1	1	1	2

Tabla 5: Valoraciones de las competencias emocionales de Sofía

Observando la Tabla 5, obtenida tras la observación de las actividades y de las intervenciones de Sofía, podemos comprobar cuales son las emociones sobre las que Sofía posee mayores competencias.

Comprobamos que, al igual que ocurre en los resultados de Daniel y Teresa, todos los objetivos planteados en las sesiones en las que trabajamos la alegría y la tristeza, fueron cumplidos sin presentar dificultades. A través de las actividades propuestas la alumna demostró que reconocía, representaba, y razonaba sobre ambas emociones sin ninguna complicación. Al igual que ocurre con los otros dos alumnos objeto de estudio, atribuyó la alegría a la compañía de las personas de su entorno, sobre todo a su madre, y a actividades que realiza con ella, y la tristeza al llanto provocado por objetivos que se propone y no consigue. En este caso la alumna expone también que cuando otras personas estás tristes ella también lo está.

En cuanto a las actividades en las que trabajamos el enfado, sólo logró la consecución de uno de los objetivos, aquel que solicitaba expresar la emoción dada con su propio cuerpo. Las demás actividades, si presentaban actitudes correctas, pero los resultados no fueron los adecuados en ninguna de estas. La persona que Sofía dibujó, no presentaba expresión de enfado, aunque si nos explicó que la había dibujado con el color rojo porque estaba muy enfadada. A la hora de seleccionar imágenes de personas con expresión de enfado, seleccionó también algunas imágenes que representaban otras emociones y cuando le solicitamos que nos contara una situación que le provocara enfado, no fue suficientemente clara.

Como ya hemos citado anteriormente, el miedo es una emoción muy presente en la infancia, aún así, Sofía presentó ciertas dudas en algunas de las actividades propuestas. No fue capaz de realizar un dibujo que representara el miedo, y de igual manera, tampoco consiguió expresar esta emoción con su propio cuerpo. En cuanto a la tercera actividad propuesta, en la cual tenía que seleccionar imágenes de personas con expresión de miedo, escogió imágenes del miedo, pero también alguna del enfado. En la última actividad, en la cual debía relatarnos una situación que le provocara miedo, nos ofreció detalles claros de una situación que a ella le producía miedo, y ésta era la de dormir sola con la luz apagada.

En el caso de la sorpresa tampoco consiguió cumplir ninguno de los objetivos propuestos en las actividades. En la primera actividad realizó un dibujo que no contenía ninguna característica de esta emoción, pero al solicitarle que nos contara qué había dibujado expresó detalles propios de dicha emoción. La expresión que nos ofreció sobre la sorpresa, no fue del todo clara. En el caso de las últimas dos actividades mostró cierto desinterés, y

es por esto por lo que no llegó al cumplimiento de ninguno de los dos objetivos propuestos.

Las tres últimas sesiones que realizamos estuvieron dedicadas a las emociones de cariño, asco y vergüenza. En este momento la actitud de la alumna cambió por completo, y comenzó a no presentar interés por las actividades propuestas. En estas tres sesiones si conseguimos que Sofía nos expresará algunas situaciones que le provocaban estas emociones, aunque demostrando algunas confusiones y no dando detalles demasiado precisos. En las primeras tres actividades de cada sesión, no mostró esfuerzo, motivación ni interés para realizarlas a pesar de manifestar por mi parte una mayor atención hacia ella.

Al observar la Tabla 5, y contrastar los resultados con el desarrollo emocional establecido para los niños de tres años, comprobamos que Sofía no cumple la norma. Aunque, en las primeras sesiones que realizamos, los resultados fueron igual de positivos que en el resto de sus compañeros, las últimas sesiones, debido al desinterés que mostró la alumna, no llegaron a mostrar los objetivos esperados para una niña de tres años.

5.- DISCUSIÓN

Partiendo del objetivo principal propuesto para este estudio y estableciendo como premisa, cumplir los cuatro criterios que Bisquerra (2000) considera necesarios para tener adquirida la conciencia emocional lo que se pretendía era comprobar si el desarrollo emocional de los escolares de Educación Infantil que se extrae del modelo de Piaget (1969), se corresponde con la realidad existente en un aula. A partir de ese objetivo, podríamos decir que por lo general, en la mayoría de los alumnos objeto de estudio está presente un desarrollo emocional acorde a su edad.

En las observaciones que realizamos a lo largo de la puesta en práctica de esta programación didáctica, hemos podido advertir que la actitud mostrada por el profesor en las actividades influyó de forma notable en el comportamiento de los niños. Los niños se mostraban atentos e interesados ante las explicaciones y manifestaciones del profesor, planteando dudas e inquietudes que dejaban ver su interés sobre lo planteado. En la mayoría de las ocasiones observamos gestos y actitudes, como sonrisas, que mostraban de forma clara el interés que las actividades despertaban en los niños.

Además de este objetivo general al que nos hemos referido anteriormente, nos planteamos también otros dos objetivos más específicos. ***El primero de estos objetivos: es el orientado a identificar la presencia de las emociones (alegría, tristeza, miedo, enfado, sorpresa, asco, cariño y vergüenza) en las aulas de Educación Infantil.*** A través de las actividades puestas en práctica en el aula, y a través de recoger datos de una muestra representativa de los alumnos, hemos podido observar cuales eran las emociones que ya estaban consolidadas en los niños y cuales no. Como ya se ha expuesto anteriormente, utilizamos las ocho emociones primarias de Goleman (1996) como elemento de trabajo, y los criterios que establece Bisquerra (2000) al definir la conciencia emocional como objetivos a cumplir, para comprobar el nivel de conocimiento que los niños tienen de cada una de las emociones. De esta manera hemos podido identificar cual es la presencia de las emociones en las aulas de Educación Infantil y cual es el desarrollo emocional de los niños de tres años, para después contrastarlo con lo extraído de las aportaciones Piaget (1969).

Según lo establecido por Piaget (1969) en lo que se refiere al desarrollo emocional de los niños de 3 y 4 años se puede deducir que existen ciertas emociones más globales, como son la alegría, la tristeza, el miedo y el enfado entre otras, las cuales tienen una más pronta adquisición por parte de los niños debido a que las experimentan y expresan a edades muy tempranas. Esta afirmación que hace este autor, es algo que queda patente al observar las tablas de resultados obtenidas sobre la observación de la actividad práctica de los alumnos objeto de estudio. En estas tablas se observa que estas cuatro emociones, por norma general, son conocidas por los alumnos, los cuales son capaces de representarlas, no sólo con su propio cuerpo sino también a través de dibujos, de reconocerlas y de razonar sobre ellas y sobre situaciones que les provocan dichas emociones.

Del mismo modo, podemos entender que existen unas emociones más complejas, como son la vergüenza, el asco, el cariño y la sorpresa, entre otras muchas, las cuales se consideran de más tardía adquisición por parte de los niños. Esta afirmación la podemos contrastar de nuevo en las tablas de resultados obtenidas, ya que por lo general, los alumnos tuvieron mayor dificultad y presentaron más dudas a la hora de realizar las actividades prácticas en las sesiones en las que se abordaban estas emociones.

Cuando nos referimos a una adquisición más pronta o tardía de estas emociones, no nos planteamos que los alumnos puedan o no experimentar estas emociones, nos referimos al hecho de que los escolares sean capaces de reflexionar sobre las mismas, de representarlas en ellos mismos de forma autónoma, de reconocerlas en los demás, de reconocer los gestos característicos de cada una de ellas o de razonar sobre situaciones de su vida que les hagan sentir de esa manera. Es por esto por lo que, aunque todos los escolares hayan sentido alguna vez estas emociones, son sólo aquellas más presentes en sus vidas las que son capaces de reconocer con más detalle.

Los resultados obtenidos tras poner en práctica esta propuesta didáctica se deben, en parte, al desarrollo emocional propio de los niños de 3 años y, en parte, al trabajo realizado anteriormente en el aula; es decir, las sesiones que mejores resultados presentan son aquellas que tratan emociones que ya habían sido trabajadas por la profesora con anterioridad en el aula. Aquellas emociones que no se habían trabajado con anterioridad en el aula, son aquellas que presentan peores resultados ya que se trata de emociones más desconocidas para los alumnos y, en algún caso puntual, completamente desconocidas.

El segundo objetivo específico que nos proponemos con la puesta en práctica de este estudio es: valorar la importancia de las emociones en la Educación Infantil.

Como se recoge anteriormente, son aquellas emociones más trabajadas en el aula, de las cuales se obtienen mejores resultados, y aquellas emociones que no se han trabajado apenas en el aula, en las que encontramos peores resultados. Este hecho deja patente la importancia de educar las emociones en la etapa de Educación Infantil. En el día a día de un aula de Educación Infantil, encontramos numerosas situaciones de enfados, sorpresas, demostraciones de cariño o situaciones alegres, por eso es importante trabajar estas emociones para poder afrontar estas situaciones con mayor seguridad.

Pero cuando nos referimos a valorar la importancia de las emociones en la Educación Infantil, no solo nos referimos a educar las emociones, sino a educar a través de las emociones. Cuando Bisquerra (2002) se refiere a la educación emocional lo hace como un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral. Con esta afirmación, lo que se intenta clarificar es que, la Educación Emocional se convierta en un pilar fundamental que contribuya al desarrollo de la personalidad integral de los niños y que pueda irse mejorando a lo largo de todo el proceso educativo, por lo que no podemos concebir una educación en la que no ocupe un papel indispensable la Educación Emocional.

6.- CONCLUSIONES

A lo largo de todo el trabajo, el principal objetivo que planteaba este estudio era, a través de una propuesta didáctica, comprobar si el desarrollo emocional dispuesto por Piaget (1969) para los niños de tres años se cumplía en la realidad educativa de un aula de Educación Infantil de niños y niñas de 3 años. A través de las actividades prácticas realizadas hemos comprobado que por lo general, este desarrollo emocional que establece Piaget se cumple en la realidad educativa que ha sido objeto de estudio. En aquellos casos puntuales que este proceso educativo no ha sido positivo, se ha debido a situaciones especiales en su entorno familiar o a un cierto desinterés mostrado por algunos de esos alumnos no habituados a las actividades que hemos empleado para atender a este contenido.

Por último, hemos visto reflejada la importancia de educar las emociones en Educación Infantil, no sólo trabajando las propias emociones, sino a través de ellas, tratando de educar en lo más posible desde el afecto, el cariño y la comprensión. Queda reflejado así, a través de esta propuesta didáctica y de sus resultados, el papel primordial e imprescindible que ocupan las emociones en esta etapa, no solo a nivel educativo sino para la vida de los niños, con objeto de lograr un mejor desarrollo integral de su personalidad.

Para finalizar este trabajo, y como conclusión final hemos querido considerar algunas ideas que nos permitirían poder dar continuidad a este estudio en un futuro. En primer lugar ampliar el número de escolares objeto de estudio nos permitiría obtener unos resultados mucho más precisos, además, sería de gran interés poder realizar el estudio en diversas edades, de forma que podríamos observar cuál es la evolución de los niños en este aspecto. Otra de las ideas que hemos considerado es ampliar el tiempo de las actividades, e incluso proponer más, de modo que se trabaje más cada una de las emociones con anterioridad a realizar las actividades que se plantean. Además, consideramos que adquiriendo un mayor conocimiento sobre el tema de estudio podríamos realizar un trabajo más completo y centrarnos en otros muchos aspectos que no hemos tenido en cuenta en este trabajo.

A lo largo del trabajo se han planteado ciertas carencias, ciertas dificultades que también hemos querido dejar reflejadas a modo de reflexión. El aspecto que aquí queremos plasmar, aquél que mayores dificultades ha motivado a la hora de la realización de este estudio es

aquél vinculado a la dificultad de compartir la realización del Trabajo Fin de Grado con el Practicum II. Aunque si es cierto que siempre se han prestado todas las facilidades posibles en el centro en el que se ha puesto en práctica este Plan de Acción, no siempre la disponibilidad fue la adecuada, y por eso hemos adaptado dicho Plan de Acción a las posibilidades que nos han brindado. Por eso mismo, si en algún momento quisiéramos dar continuidad a este trabajo, deberíamos contar con una mayor disponibilidad, refiriéndonos en este caso al tiempo del que hemos dispuesto para poner en práctica esta propuesta didáctica.

7.- REFERENCIAS

7.1 BIBLIOGRAFÍA

- Baena Paz, G. (2004). *Cómo desarrollar la inteligencia emocional infantil. Guía para padres y maestros*. México D.F.: Trillas.
- Bisquerra Alzina, R. (2002). *Educación emocional y bienestar*. Bilbao: Praxis.
- Bisquerra Alzina, R. (2009). *Psicopedagogía de las emociones*. Madrid: Síntesis.
- Celdrán Baños, J. y Ferrándiz García, C. (2012). *Reconocimiento de emociones en niños de educación primaria: Eficacia de un programa educativo para reconocer emociones*. Murcia: EOS.
- Decreto 122/2007 de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León.
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós.
- Goleman, D. (1999). *La práctica de la inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós.
- Ibarrola, B. (2010.). *Educar las emociones a través del cuento*. España: Ediciones SM.
- Ley Orgánica 2/2006, de 3 mayo, de Educación
- Mayor, J. y Pinillos, J.L. (1990). *Tratado de psicología general. Motivación y educación*. Madrid: Alhambra Longman S.A.
- Orden EDU/721/2008 Implantación, desarrollo y evaluación del segundo ciclo de Educación Infantil.
- Piaget, J. y Inhelder, B. (1969). *Psicología del niño*. Madrid: Ediciones Morata, S.L.
- REAL DECRETO 1393/2007, de 29 de Octubre, por el que se establece la ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales así como la guía docente del Grado en Educación Infantil.
- Rojas Hidalgo, R (1993). *El laberinto de la afectividad*. Barcelona: Espasa libros, S.L.U.
- Salmurri, F. (2004). *Libertad emocional*. Barcelona: Editorial Paidós Ibérica.
- Vallés Arándiga, A. y Vallés Tortosa, C. (2000). *Inteligencia emocional. Aplicaciones educativas*. Madrid: Editorial EOS.

7.2 WEBGRAFÍA

- *Algunas definiciones de emoción.* [Recuperado: Enero/2013] [Disponible en: <http://pisaal.blogia.com/2008/051902-algunas-definiciones-de-emocion.php>].
- Bisquerra Alzina, R. (2000). *La Inteligencia Emocional.* [Recuperado: Enero/2013] [Disponible en: <http://www.rafaelbisquerra.com/es/competencias-emocionales/autonomia-emocional.html>].
- Collell, J., Escudé, C. (2003). *La educación emocional.* [Versión electrónica], Trac, Revista dels mestres de la Garrotxa, XIX (37), 8-10. [Recuperado: Enero/2013] [Disponible en: <http://www.xtec.cat/~jcollell/ZAP%20Trac.pdf>]
- *Educación emocional en educación infantil.* [Recuperado en: Marzo/2013] [Disponible en: <http://stel.ub.edu/grop/files/TRABAJO.pdf>].
- El Confidencial. *El desarrollo emocional del niño de entre 3 y 6 años.* [Recuperado: Febrero/2013] [Disponible en: <http://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/blogs/relacion-padres-hijos/2013/02/21/el-desarrollo-emocional-del-nino-de-entre-3-y-6-anos-115346/>].
- El jardín online. *Características evolutivas del niño de 3 años.* [Recuperado: Febrero/2013] [Disponible en: <http://www.eljardinonline.com.ar/teorcaractevol3.htm>].
- Viloría, C. (2005). *La educación en edades tempranas y el interés de su aplicación en la escuela. Programas de educación emocional, nuevo reto en la formación de los profesores.* [Recuperado: Febrero/2013] [Disponible en: http://www.tendenciaspedagogicas.com/Articulos/2005_10_o5.pdf].

8.- ANEXOS

ANEXO I

Actividades que componen el libro de las emociones

CUANDO ESTOY ALEGRE

Me dibujo cuando estoy alegre

Me hago una foto con cara de alegría y la pego en el recuadro



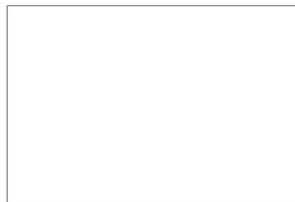
Pego fotos de revistas en las que haya personas que expresen alegría

Describo una situación que me haga sentir alegría y pido que me ayuden a escribirla

CUANDO ESTOY TRISTE

Me dibujo cuando estoy triste

Me hago una foto con cara de tristeza y la pego en el recuadro



Pego fotos de revistas en las que haya personas que expresen tristeza

Describo una situación que me haga sentir tristeza y pido que me ayuden a escribirla

CUANDO ESTOY SORPRENDIDO

Me dibujo cuando estoy sorprendido

Me hago una foto con cara de sorpresa y la pego en el recuadro



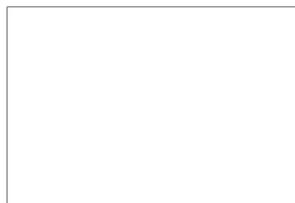
Pego fotos de revistas en las que haya personas que expresen sorpresa

Describo una situación que me haga sentir sorprendido y pido que me ayuden a escribirla

CUANDO TENGO MIEDO

Me dibujo cuando siento miedo

Me hago una foto con cara de miedo y la pego en el recuadro



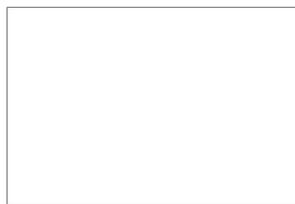
Pego fotos de revistas en las que haya personas que sientan miedo

Describo una situación que me haga sentir miedo y pido que me ayuden a escribirla

CUANDO ESTOY ENFADADO

Me dibujo cuando estoy enfadado

Me hago una foto con cara de enfadado y la pego en el recuadro



Pego fotos de revistas en las que haya personas que estén enfadadas

Describo una situación que me haga sentir enfado y pido que me ayuden a escribirla

CUANDO SIENTO VERGÜENZA

Me dibujo cuando siento vergüenza

Me hago una foto con cara de vergüenza y la pego en el recuadro



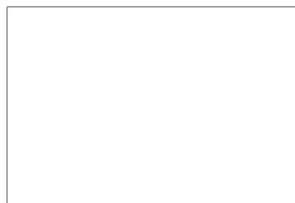
Pego fotos de revistas en las que haya personas que expresen vergüenza

Describo una situación que me haga sentir vergüenza y pido que me ayuden a escribirla

CUANDO SIENTO ASCO

Me dibujo cuando siento asco

Me hago una foto con cara de asco y la pego en el recuadro



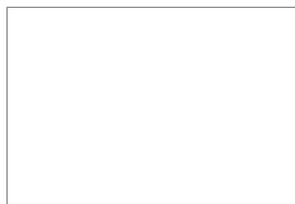
Pego fotos de revistas en las que haya personas que expresen asco

Describo una situación que me haga sentir asco y pido que me ayuden a escribirla

CUANDO SIENTO CARIÑO

Me dibujo cuando soy cariñoso

Me hago una foto demostrando cariño y la pego en el recuadro



Pego fotos de revistas en las que haya personas que expresen cariño

Describo una situación que demuestre cariño y pido a que me ayuden a escribirla